DOS CARAS: CHICAS CHINAS EN LOS 90S

Este Zine fue creado por Cristina Zavala Portugal e incluye una reflexión escrita por James Scorer

# Transcripción del Zine

PORTADA

CHICXSCHINXSENLOS90S

SALTO DE PÁGINA

CONTRAPORTADA

*Chicas Chinas en los 90s*

SALTO DE PÁGINA

Viñeta 1

*A inicios de los noventas en Perú aún se vivía con miedo… el terrorismo seguía presente en las calles*

*-Hiciste la tarea?*

*-Naaa, como hubo apagón*

*-Por mi casa también, pero la hice con velas*

Viñeta 2

*Apagones, atentados con coches bomba, amenazas del grupo terrorista Sendero Luminoso*

Viñeta 3

(Imagen: televisor mostrando Dragon Ball)

*Y nuestro principal medio de entretenimiento estaba dentro de casa en la tele*

Viñeta 2

(Imagen: Aula 202)

*-Viste el final de cobra*

*-Sí, qué pena, ya se terminó*

Viñeta 5 televisión

(Imagen: televisor mostrando JIBAN)

Viñeta 6

*- ¿qué es eso de cobra?*

*-es algo que ven los chinos*

Viñeta 7

(Imagen: televisor mostrando al presidente Fujimori, 3 personajes hablan)

*En los noventas tuvimos un presidente de origen japonés pero la gente le decía el chino porque en Perú los chinos, japoneses, coreanos, etcétera “todos se ven igual”*

*-Mi papá está molesto perdió su trabajo por culpa del chino*

*-Pero no es chino es japonés*

*-Todo por culpa de ese chino de mierda*

Viñeta 8

(Imagen: Chifa Amigo)

*En los noventas nos dejaron un chifa en cada esquina*

*-Glaciash*

Viñeta 9

(Imagen: Bodega la Esquinita)

*Y las clásicas bodegas el chino*

*-Hermanito cálmate estás fumando como chino en quiebra*

SALTO DE PÁGINA

Viñeta 1

(Imagen: puesto de venta de revistas. Publicidad Chiclets Adams)

 *Muchos chicos de mi generación crecimos mirando dibujos animados japoneses apuntó en los quioscos de periódicos eran más fácil conseguir revistas y mangas que cómics.*

*-Señor me da el último número de sugoi*

Viñeta 2

(Imagen: 3 personajes hablan)

*-Mira los chinos solo se juntan con los chinos*

*-Comemos en tu casa y luego vamos a la proyección*

*-Hoy pasan la de evangelion*

Viñeta 3

*Fue una especie de boom del anime y para muchos fue el primer acercamiento al dibujo.*

*Dato curioso muchos de los dibujantes e historietistas de hoy en día alguna vez pasaron por las funciones del club Sugoi*

Viñeta 4

(Imagen: cine, 3 personajes hablan)

*-Amiga tú eres China*

*-No soy peruana*

*-No, soy nikkei*

Viñeta 5

(Imagen: proyección)

Viñeta 6

*La orientalidad se volvió una etiqueta común y corriente el término “chino” se convirtió en un verbo*

*-Con la gente del cole vamos a ir a un concierto punk en los olivos*

*-Si quieres llevar a tus amigos los chinitos*

Viñeta 7

*-Pero no somos chinos, nuestras familias son de origen japonés*

*-Siempre nos “chinean”*

Viñeta 8

(Imagen: concierto)

*-Ya sale 6 voltios*

*-Voy al pogo*

Viñeta 9

(Imagen: pogo)

*-sal del poco chinita te van a golpear*

*-pensando: ¿Chinita ni te conozco?*

Viñeta 10

*- ¿Qué fue?*

*-Me sacaron*

SALTO DE PÁGINA

Viñeta 1

(Imagen: 3 personajes hablan)

*Con el tiempo conocimos la movida under en el no muy bien visto centro de Lima*

*-Tuve que mentir en casa y decir que íbamos al cine*

*-Esa Combi nos deja justo en Quilca*

*-Habla China sube sube*

Viñeta 2

*Ahí descubrimos los primeros fanzines libros, discos, películas y toda clase de piratería*

*-Poesía a un sol*

*-cantando: Nostalgia provinciana en busca de oportunidad ahora no ha pasado el tiempo ahora somos muchos más la dura vida urbana y eso de ser marginal*

Viñeta 3

(Imagen: 3 personajes hablan)

*-Tengo hambre, pero solo tengo 3 soles*

*-Con eso te alcanza una sopita wantán*

*-En ese chifa roñoso les van a dar sopa de perro*

Viñeta 4

(Imagen: Feria de publicaciones independientes)

*Muchos dibujantes nos conocimos en Bellas Artes, universidades e institutos de diseño*

*- ¿Y de qué trata?*

*- Es un Fanzine de dibujo y poesía*

Viñeta 5

(Imagen: 4 personajes)

*Publicamos nuestros primeros fanzines juntos en ferias y festivales, así fuimos conociendo más y más dibujantes*

*-Este dibujo me recuerda al demonio de la película la princesa Mononoke*

*-mmm algo así*

*-Sí, es verdad, recuerdo que la vi cuando estrenaron en Sugoi*

*-mmm yo también estaba ahí*

SALTO DE PÁGINA

Viñeta 1

*El camino del dibujante es difícil, sobre todo a la hora de buscar trabajo… todo parecería ir en contra*

*-A ver, dejen sus CVs sobre el escritorio*

Viñeta 2

*-Mmm esta no coma porque es mujer*

*-Estos dos tampoco porque no queremos dibujantes de manga*

*-Creo que el chino ese es diseñador de la competencia*

Viñeta 3

(Imagen: 4 personajes hablan)

-Te llamaron de la revista

-No, nada

-Jeje, habla!

-Hablen chinos qué cuentan?

Cuatro 4

(Imagen: festival local de dibujo, 3 personajes hablan)

*Sin importar cuánto tiempo pase los amigos se mantienen y seguimos consumiendo cultura asiática*

*-No te olvides de mandarme ese link de junji ito*

*-Qué compraste?*

*-Un CHI FAN ZIN. Es un fanzine con historias sobre chifas*

Viñeta 5

-mmm no sé qué hacer y tú

-la silueta de un caballo cabalgando en un planeta fantasma

Viñeta 6

(Imagen: puesto de venta)

*-A cuánto*

*-200 es una edición especial con 10 minutos extras*

Viñeta 7

(Indicación escena: kachina cómics)

-Los originales valen 100 las impresiones 20

-Ah bueno gracias

Viñeta 8

(Indicación escena: Viñeta de vocabulario)

*Chinear: denominar a una persona de ojos rasgados como chino*

*Chifa: restaurante de comida chino peruana*

*Wan tan: pasta de fideo*

*Pogo: una suerte de baile entre saltos y empujones durante los conciertos*

*Habla: saludo entre hola y qué cuentas*

Fin

SALTO DE PÁGINA

#  Texto escrito por James Scorer

La gente no se da cuenta que camina sobre ruinas
La ciudad se me echa encima, toda esta mierda me asfixia

* Narcosis, “Destuir”

Se acerca un trago con un amigo,

destino justo, venir aquí.

Se brinda en pos de un futuro en sincro

con bombo en negras y amor sin fin. ¡Yahoo!

* Catupecu Machu, “Eso vive”

Hacia el final del último milenio una gran cantidad de ciudades latinoamericanas se promocionaban con imaginarios de fachadas pulidas. Distritos financieros de altos edificios de vidrio recién estrenados, la inauguración de líneas de trenes o autobuses interurbanos, y la construcción de flamantes barrios residenciales en la periferia prometían el comienzo de una nueva etapa; una bienvenida entusiasta a los beneficios del capital extranjero que buscaba clausurar los discursos de la dependencia, las batallas culturales sobre prácticas neo-imperiales, y la agitación social. Esta política de la superficialidad se construyó sobre un presente eterno, privado de historia, memoria, y futuros disputados. El pasado estaba allí únicamente como sitio u objeto de consumo. No importaba, parecía sugerir el mercado, la identidad racial de cada uno: lo único importante era ser consumidor. América Latina miraba fijamente el resplandor soporífico de los cielos abiertos devenido en una nada eterna.

Y sin embargo el neoliberalismo nunca fue tan blanco. Debajo del brillo del barniz urbano existía un mundo marginalizado, un mundo al que podía accederse tanto desde las periferias rurales como a través de los intersticios del corazón de la ciudad. Se trataba de una subclase construida precisamente a partir de discursos, ideologías y prácticas de exclusión racial.

En la Argentina, el neoliberalismo, la promesa emanada por los *shoppings* y las superficies pulidas de inversiones extranjeras se erigieron sobre una doble exclusión, la de la clase obrera racializada y la de los inmigrantes de países limítrofes que formaban los cimientos de la economía de servicio. El crecimiento urbano y los años de la “pizza con champagne” solo fueron posible gracias a la existencia de mucamas cama adentro, obreros de la construcción, cocineros, mozos, y jardineros con trabajo “en negro”, sumado a una juventud cada vez más desafectada, todos ellos señalados por la minoría afluyente como los responsables de un “oscurecimiento” indeseable de la ciudad. Las ciudades argentinas y en particular Buenos Aires, parecía lamentarse esa minoría, se estaban volviendo demasiado “latinoamericanas”. Pero la discriminación racial también estructuraba la vida de las urbes provinciales, espacios demasiado frecuentemente ignorados por una industria cultural subsumida a la dominación vertical de la capital. Las crisis económicas argentinas, especialmente la del 2001, se sintieron siempre primero las provincias y después en Buenos Aires. Sucede que los porteños nunca lo advirtieron, o si lo hicieron ya era demasiado tarde.

Durante la misma década, en el Perú fue elegido presidente un hombre de ascendencia japonesa, y acaso por eso acogido por aquellos que se sentían (racialmente) marginados. En sintonía con la tendencia latinoamericana de confundir indiscriminadamente distintas identidades asiáticas, se lo conocía como “El Chino”. Tal indiferencia a la diferencia descansaba ella misma en un discurso de exclusión. Al mismo tiempo, la amenaza de una lucha armada interna, un conflicto complejo en su política racial - ¿era ésta la rebelión de la sierra, de los excluidos racialmente? Y de ser así, ¿por qué había entonces tanta violencia contra los indígenas? -, evidenciaba las limitaciones de la promesa blanca neoliberal. La reestructuración de Fujimori fue profunda y brutal, y aumentó aun más los índices de un desempleo ya estructurado de forma racial.

Esta zine invita a adentrarse en esos intensos días del neoliberalismo latinoamericano, un mundo lleno de contradicciones, reversos, dicotomías precarias, estructuras raciales en tensión con los discursos y las visualidades de los imaginarios urbanos. Su impacto en la experiencia vivida fue demasiado real, demasiado brutal para quienes lo padecieron. Porque si el neoliberalismo prometía un horizonte lleno de posibilidad, al mismo tiempo dejaba en la intemperie a los excluidos del mercado.

La invitación a leer esta zine de derecho y del revés puede ser leída como un intento por quebrar la unidireccionalidad de la blanquitud. Esta estructura doble, su efecto de “espejo”, nos recuerda la exclusión compartida del neoliberalismo latinoamericano. Ambos países, Argentina y Perú sufrieron el impacto de desempleo y del subempleo, del racismo estructural, de una industria cultural largamente erigida a expensas de otras formas mas visibles de inversión estatal. Más allá de las diferencias en sus trayectos culturales, ambos países recurrieron a las zines y a las historietas para reflexionar sobre la división, la fragmentación, y la exclusión. Los zines y los comics, así como otras formas de producción cultural, particularmente la música, cuyos ritmos resuenan en los textos incluidos aquí, se apropiaron de las tecnologías del momento – fotocopiadoras, impresoras digitales, copias piratas, descargas ilegales – y ocuparon los márgenes y diversos espacios de exclusión, plataformas inestables pero fructíferas, para dar cuenta de las presencias invisibilizadas por el sistema con gestos que afirman con contundencia: “estamos acá” (si se molestan en vernos).

Así, el zine de historieta parecería ser un discurso óptimo para explorar las contradicciones y las crisis atravesadas por las violencias de los márgenes del nuevo milenio. El zine está en las antípodas de las editoriales multinacionales. Es de formato irregular, se alimenta de la inmediatez comprometida, la inestabilidad política, y la intranscendencia infructuosa. Estas historietas desmantelan las superficialidades del neoliberalismo, sus imaginarios de igualdades basados en el impulso del mercado, la modernización, y el flujo del capital. La historieta reestablece entonces una visualidad de la fragmentación, de la multi-direccionalidad temporal, y una conciencia de visiones compartidas de la exclusión no indiferentes a la diferencia.